

Gobernabilidad y democracia interna: los casos de dos partidos españoles y tres mexicanos

José Antonio Ballesteros¹

Víctor Reynoso²

La ponencia que proponemos presentará un análisis de cómo los dos principales partidos políticos españoles, el Partido Socialista Obrero Español y el Partido Popular, y los tres principales partidos políticos mexicanos, el Revolucionario Institucional, Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática, eligen a sus dirigentes nacionales. Aunque partiremos de una perspectiva histórica como referencia, el análisis se centrará en las elecciones más recientes. El interés es comparar las normas, es decir la institucionalidad, de cada partido para reflexionar sobre la calidad de su gobernanza.

En el caso del PSOE, al análisis se centrará en la reciente elección de su Secretario General, realizada el pasado 26 de julio (2014). En el caso de este partido tanto la Secretaría General como la Comisión Federal Ejecutiva, son electos por el Congreso Federal del partido. También en el PP las autoresidades nacionales son electas por un Congreso del partido. El más reciente fue en febrero de 2012, cuando Mariano Rajoy fue reelecto Presidente y Marida Dolores de Cospedal Secretaria General.

En el caso de los partidos mexicanos las formas de nombramiento han variado. Los reglamentos priistas contemplan varias posibilidades, y la ponencia analizará la forma en que fue electo el actual presidente, César Camacho, quien ocupa el cargo desde el 11 de diciembre de 2012. El PAN realizó en mayo de 2014, por primera vez en su historia, una elección de su dirigencia nacional donde participaron todos los militantes del partido (anteriormente la elección la hacía el Consejo Nacional). El PRD en septiembre de 2014 realizará su elección también con la participación de los militantes, con la peculiaridad de que la organizará el Instituto Nacional de Elecciones.

El interés de la comparación es analizar qué tanto varían en cada partido las normas internas para la elección de sus dirigencias nacionales. Trataremos de analizar tanto las normas escritas como las no escritas. Todo esto desde la perspectiva de la gobernanza interna, entendida como la capacidad de las organizaciones de tomar sus decisiones con legitimidad y sin poner en riesgo sus objetivos y valores internos, como la democracia.

¹Estudiante de la licenciatura de Ciencia Política en la Universidad de las Américas Puebla

² Profesor investigador en la Universidad de las Américas Puebla